

## **PROBLEMATICA EN TORNO A LA OBRA «DE CONSOLATIONE RATIONIS» DE PETRUS COMPOSTELLANUS**

César Raña Dafonte  
Universidad de Santiago de Compostela

En breves líneas trataré de presentar algunos problemas inherentes a una obra de la que se conserva un solo ejemplar, escrito en plena Edad Media. El manuscrito en cuestión se halla en el Monasterio de El Escorial, en latín con caracteres góticos. Forma parte de un Códice con la signatura R, II, 14. Nuestro escrito abarca desde el folio 33 vuelto al 53 recto. Comienza con el siguiente epígrafe: «Incipit prohemium Magistri Petri Compostellani». El nombre «Petrus» no vuelve a encontrarse en toda la obra. En lo sucesivo sólo aparece «Compostellanus». La escritura pertenece al siglo XIV. Se alterna el verso y la prosa, y la forma es dialogada. Es más que probable que no se trate del escrito original que salió de manos del autor. Más bien da la impresión de ser una copia, y no de un experto en latín precisamente (abundan las incorrecciones tanto sintácticas como morfológicas, las abreviaturas ...). Es significativo que ni en Santiago de Compostela ni en otro lugar de Galicia se haya conservado (al menos que se sepa) ningún ejemplar de la obra, que se supone escrita en Santiago.

Hasta el momento sólo se ha hecho una transcripción al latín normalizado, realizada por Pedro Blanco Soto. No ha sido traducida a otro idioma.<sup>1</sup> La transcripción tiene el gran mérito de ser la única hasta el momento, con la enorme dificultad que implicó tal realización. Pero adolece de multitud de carencias. Ello nos indica la perentoria necesidad de una nueva transcripción, así como una traducción al castellano con garantías. Es uno de nuestros empeños actuales, y esperamos verlo realizado en un futuro próximo.

---

1 Sólo hemos visto un intento de traducción al castellano. Se trata de una Tesina de Licenciatura presentada en la Universidad de Valencia en el año 1972, por Jesús Tobío Fernández: *La obra De Consolatione Rationis de Pedro Compostelano. Un testimonio del Renacimiento del siglo XII.*

## I. TRABAJOS REALIZADOS HASTA EL MOMENTO SOBRE LA OBRA

Señalando tan sólo los trabajos más significativos, hemos de recordar ante todo, al primero que se ocupó de la *Consolación de la Razón*: José Pérez Báyer. Tanto en el *Catálogo de la Biblioteca del Escorial*, 1765; como en la edición que realiza de la *Bibliothecas Hispana Vetus* de Nicolás Antonio, 1788; hace hincapié en el interés que, a su juicio, merece la obra del Compostelano (la data en el siglo XIV).

Ha de reseñarse también el estudio de José Amador de los Ríos, en su *Historia Crítica de la Literatura Española*, Madrid, 1862<sup>2</sup> (la data en el siglo XII).

El más importante trabajo que sobre nuestra obra se realizó hasta el momento es el de Pedro Blanco Soto que, como hemos visto, por primera vez hizo una transcripción al latín actual, con las enormes dificultades que ello supone. Además antepone a la transcripción un amplio estudio introductorio (en alemán y castellano). Data también la obra del Compostelano en el siglo XII.<sup>3</sup>

Para las investigaciones más actuales sobre nuestro autor, merecen una mención especial dos interesantes trabajos. El primero es de Casimiro Torres Rodríguez titulado *El maestro Pedro Compostelano. Un Compostelano olvidado*.<sup>4</sup> En él se analiza el Códice que contiene nuestra obra, se señalan los principales estudios, el argumento, así como el problema de la datación de la obra. Sobresale, asimismo, el cotejo que hace entre Pedro Compostelano y Alamo de Lille (+1203). El segundo trabajo es el realizado por María González-Haba: *La obra de «De Consolatione Rationis» de Petrus Compostellanus*. En su investigación hay que subrayar el enorme esfuerzo por tratar de comprobar en las principales bibliotecas del mundo si se encontraba otro ejemplar de la obra. La respuesta es tajantemente negativa. Es curiosa también su hipótesis sobre las pistas que pueden llevar a la identificación del autor del escrito.

## II. FECHA DE COMPOSICIÓN

Desde los primeros estudiosos hasta hoy la datación se mueve entre dos opiniones, una que le asigna el siglo XII. Fue la opinión mayoritaria durante muchos años. La otra le asigna el siglo XIV. Sin poder entrar en detalles sostenemos que ésta es la opinión más fundada y que se puede considerar como prácticamente segura.

El razonamiento reducido a lo esencial: la Obra está dedicada al Arzobispo Compostelano «Berengarius» (Berenguel). Hubo dos arzobispos con este nombre en Santiago, uno del siglo

2 En concreto, Vol. II, pp. 244-248.

3 Petri Compostellani de Consolatione rationis, libri duo, e codice biblioth. Reg. Monast. Escorialensis primum edidit prolegomenisque instruit, P. Petrus Blanco Soto, O.S.A. en beiträge zur geschichte der philosophie des mittelalters, band VIII, heft 4, 151 pp., münster i. w. 1912 (Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung).

4 Publicado en Cuadernos de Estudios Gallegos, Tomo XXIX, Fascículo 87-88-89, año 1974-1975, Madrid, 1975.

XII, otro del XIV. Hay datos que ponen de manifiesto que no puede referirse al «Berengarius» del XII:

1º) La influencia de Alano de Lille, que muere a principios del siglo XII.

2º) Se cita la celebración en Santiago de la fiesta litúrgica de Santo Domingo. Por supuesto posterior al siglo XII.

3º) Se ve por la obra que el autor conoce el nuevo Aristóteles, hecho que, como es sabido, no sucede en Occidente hasta bien entrado el siglo XIII.

Por tanto, el «Berengarius» que se cita es el que presidió la Diócesis Compostelana en el siglo XIV, de origen francés. La Obra, pues, De Consolatione Rationis fue compuesta en el siglo XIV.

### III. EL AUTOR

En lo que se refiere a la identificación del autor del escrito en cuestión, las dificultades se agrandan cuanto más pretendemos aproximarnos al tema. Es un problema totalmente abierto, y cuya solución tal vez nunca será posible de un modo apodíctico. Tan sólo quisiera dejar constancia de algunos datos significativos. Ante todo, damos por sentado que el autor pertenece al siglo XIV, y ahí hay que rastrearlo, no en el siglo XII como se ha pretendido en otros momentos. Hasta ahora se dio siempre por supuesto que Pedro Compostelano era un escritor de Santiago de Compostela, por el conocimiento que muestra de la urbe milenaria y de su comarca. No obstante, hay alguna hipótesis que plantea la posibilidad de que nuestro autor escribiese la obra fuera de tales lares. Esta nueva posibilidad también intentaremos estudiarla en profundidad. De momento sólo pretendo dejar noticias de la misma.

### IV. EL CONTENIDO

De modo puramente esquemático he de decir que la obra tiene cierto carácter enciclopédico, al presentar aspectos de tipo teológico, científico, literario y filosófico (sobre todo con relevantes matices éticos).

Comienza el escrito con una extensa dedicatoria en verso al Arzobispo Compostelano, para centrarse a continuación en el desarrollo del primero de los dos libros de que consta la obra. Sirvan como ejemplo de la elogiosa dedicatoria las siguientes palabras: «*Prelado Compostelano, Berenguel, (Berengari) que buscas lo honesto y repruebas lo malo. Noble eres, bien distingues, eres probo...*».

Según nos adentramos en el análisis del *Primer Libro*, van apareciendo en el diálogo una serie de personajes que le dan un carácter muy escénico a la exposición. El problema de fondo que plantea nuestro autor es el de una persona humana (en concreto un joven) que se encuentra ante la vida con enigmas e inquietudes sin tener claro cuál ha de ser el camino a seguir y la meta

a conquistar. En una palabra, titubea. El autor tratará de responder al problema de fondo con clarividencia, buscando la orientación adecuada. Pretende que entremos en escena, pues se trata de una incógnita universal, insoslayable y, por ello, apasionante.

Los principales personajes, además, del propio Compostelano, son el «Mundo», la «Carne» y la «Razón»; todos ellos representados por bellísimas doncellas. En torno a estos protagonistas irán agrupándose otra serie de personajes, dando un carácter dramático y vital al discurso.

En el *Libro Segundo* el aparato escénico se reduce al mínimo y se van planteando temas teológicos muy discutidos en los siglos medievales: el problema del mal y su origen, la conciliación de la libertad humana y la presciencia divina, el pecado original y su transmisión, temas de Teología Mariana, sobre todo, la Concepción Inmaculada, además de otros de menor relieve. Prescindo de cualquier desarrollo dado el carácter de esta nota.